

CRISTINA SIGÜENZA PELARDA

LA MODA EN EL VESTIR
EN LA
PINTURA GÓTICA ARAGONESA



INSTITUCIÓN «FERNANDO EL CATÓLICO» (C.S.I.C.)

Excma. Diputación de Zaragoza

Zaragoza, 2000

ÍNDICE GENERAL

PRESENTACIÓN, por M ^a . Carmen Lacarra Ducay.....	3
INTRODUCCIÓN	5

Capítulo I

EL ESTUDIO DEL VESTIDO MEDIEVAL.....	9
1. El vestido como objeto de estudio	9
2. Fuentes materiales y documentales	11
3. Problemática de la iconografía.....	15

Capítulo II

LA MODA EN EL VESTIR DURANTE LA BAJA EDAD MEDIA	19
1. La industria textil aragonesa	19
1.1. Tejidos y telas	20
1.2. Bordados, pasamanerías y encajes.....	28
1.3. Confección y comercio	32
2. Las prendas de vestir	38
2.1. Clasificación de las prendas de vestir	39
2.2. Tocados y calzados	45
2.3. Joyas y accesorios	52
3. El vestido como símbolo	59
3.1. Las telas	59
3.2. Los colores	64
3.3. Otros signos y códigos	66

Capítulo III

LA APARIENCIA EN EL VESTIR A FINES DE LA EDAD MEDIA	69
1. La importancia del aspecto exterior	69
1.1. La representación del cuerpo humano	69
1.2. La apariencia en el vestir	72

Índice general

2. El punto de vista de los moralistas	75
2.1. Desnudez y sexo	76
2.2. El impudor del hombre	77
2.3. La provocación de la mujer	79
3. Las leyes suntuarias	80
3.1. El control del lujo.....	80
3.2. Las leyes del vestir	83
Capítulo IV	
VESTIDO Y SOCIEDAD EN EL ARAGON BAJOMEDIEVAL	87
1. La infancia: de los pañales a la saya	87
1.1. Los pañales y las mantillas	88
1.2. La sayita.....	89
2. La revolución del vestido masculino	91
3. El vestido femenino.....	94
4. El matrimonio: la dote y el arreo de la novia	96
5. El vestido de trabajo	100
6. La indumentaria eclesiástica.....	104
7. El arnés del caballero	111
8. Peregrinos y viajeros	115
9. Los marginados: judíos, prostitutas, vagabundos	119
10. La muerte y el más allá: el luto.....	123
Capítulo V	
LA MODA ARAGONESA DURANTE EL PERÍODO GÓTICO	145
1. Diversidad de corrientes estilísticas	145
1.1. Influencia francesa	145
1.2. Influencia italiana.....	150
1.3. Influencia morisca	152
1.4. Rasgos originales de la moda española.....	155
2. Evolución de la moda aragonesa en la Baja Edad Media.....	158
2.1. Las primeras vestimentas del Gótico.....	159
2.2. La moda internacional.....	162
2.3. El estilo borgoñón o francés	165
2.4. La indumentaria en la época de los Reyes Católicos.....	168
CONCLUSIONES.....	177

BIBLIOGRAFÍA	181
Obras generales	183
Arte medieval aragonés	185
Textiles e indumentaria	188
ANEXOS	191
Glosario	193
Apéndice documental	207
ÍNDICES	239
Índice onomástico	241
Índice topográfico	245
Índice de materias	247

PRESENTACIÓN

La moda en el vestir en la pintura gótica aragonesa, de doña Cristina Sigüenza Pelarda, es el resultado de muchas horas de investigación empleadas en archivos y bibliotecas y de otras tantas dedicadas a la visita de iglesias y museos para acceder al conocimiento de un tema que hasta la fecha no había sido tratado por los estudiosos de la pintura gótica en Aragón.

Un curso de doctorado que impartimos en la Universidad de Zaragoza durante el curso 1993-1994 en que se analizaba la Pintura Gótica en Aragón, motivó que doña Cristina Sigüenza, entonces recién licenciada en Historia del Arte, con notables condiciones para la investigación en el arte medieval aragonés, sintiera el deseo de profundizar en el estudio de la indumentaria gótica a través de los abundantes ejemplos que proporciona la pintura cuatrocentista aragonesa.

Al margen de los trabajos de doña Carmen Bernís Madrazo, pionera en el estudio de la indumentaria medieval y moderna en la Península Ibérica, tomando como referencia las representaciones iconográficas, que constituyen el punto de partida para toda investigación centrada en el tema, hay que acudir a publicaciones extranjeras, francesas y alemanas, para completar la visión del panorama indumentario bajomedieval.

La calidad y variedad de las obras de pintura sobre tabla conservadas en el antiguo Reino de Aragón, y la abundante documentación custodiada en archivos, constituyen una fuente de inagotable valor para abordar esta investigación. A través del análisis pormenorizado que realiza Sigüenza Pelarda se conoce un aspecto de la vida social que se refleja en el atuendo de los diversos personajes representados en los retablos aragoneses y al mismo tiempo se convierte en documento de apoyo para la datación de las obras.

Este libro está llamado a ser una obra de referencia para todos los interesados en el conocimiento de la sociedad aragonesa durante la época gótica. Y al mismo tiempo constituye un instrumento de notable valor para el estudio de la pintura gótica cuatrocentista.

M^a DEL CARMEN LACARRA DUCAY

Catedrática de Historia del Arte Antiguo y Medieval

INTRODUCCIÓN

Los últimos siglos de la Edad Media fueron testigos de un cambio cultural en el Occidente Europeo. El sistema feudal que había dominado el período que conocemos como Alta Edad Media, llega al límite de sus posibilidades de desarrollo, puesto que cada vez era más difícil conseguir un aumento de recursos en proporción con el crecimiento de la población. Desde el momento en que el equilibrio se rompe, los estados europeos pasan por una etapa de crisis que se alarga durante varios siglos: del XIII al XV. Sin embargo, superada esta crisis general, Europa sentaba las nuevas bases políticas, económicas y sociales que darían lugar al mundo moderno.

En la Península Ibérica, los distintos reinos sufrieron también esta situación que se manifestó en una larga etapa de conflictividad, unida a la culminación del «proceso reconquistador». A finales de la Edad Media, se hace necesaria una revisión de los postulados medievales que, paulatinamente, habían quedado desfasados. En el caso concreto de la Corona de Aragón, la problemática se ve acrecentada por las diferencias existentes entre los estados integrantes de la misma: Cataluña y Baleares sufren una importante crisis a lo largo del siglo XIV y no empezarán a recuperarse hasta el siglo XVI; Valencia, que dispone de un sistema agrícola basado en la mano de obra mudéjar, se convierte durante la segunda mitad del siglo XV en un importante centro económico y cultural; mientras que Aragón es, de hecho, desde mediados del siglo XIV, el centro de la Corona, con Zaragoza como capital, quien sufre una renovación tanto en su estructura económica como en la mentalidad de sus gentes, lo que favorecerá el desarrollo socioeconómico del reino.

En la Historia de la Indumentaria, el final de la Alta Edad Media marcó también el comienzo de una nueva era. El incremento de la vida urbana había dado lugar a una sociedad más compleja y se llegó a matizar, en mucho mayor grado que antes, la diferenciación social a través del vestido. Paralelamente, la revolución económica que entonces se iniciaba, trajo consigo el importante desarrollo de la industria textil; aumentó el empleo de los tejidos de seda, apareció el terciopelo y se amplió el repertorio de las pieles. El lujo se extendió a la nueva y pudiente clase burguesa, y aparecieron en varios países las primeras leyes suntuarias. Por otra parte, será durante el siglo XIV cuando se produzca el nacimiento

de la «moda», entendida ésta como proceso dinámico del vestido conforme a los sucesivos gustos estéticos.

El traje utilizado por la población aragonesa fue resultado de la combinación de los siguientes factores: la tradición autóctona, la influencia francoborgoñona, ciertos rasgos italianos y el empleo de telas, bordados y adornos moriscos. Sin embargo, las modas importadas no llegaron a manifestarse con toda su pureza; se combinaron con modas locales, con lo cual perdían su carácter, o se interpretaron con gran libertad, en especial en el caso de las vestimentas femeninas. En el Aragón de finales de la Edad Media las modas que aparecían coexistían con otras de larga duración; así, los cambios de la moda nunca fueron radicales y se produjeron a ritmo distinto según las prendas. Y aunque podría decirse que el traje de los aragoneses estuvo en relación directa con el de los otros habitantes de la Europa Occidental, pervivió cierto carácter oriental que se manifestó en la permanencia de prendas de larga tradición, así como en la aceptación de algunas influencias moriscas y, especialmente las italianas, que lo distinguieron del traje de los castellanos.

Sin embargo, la moda no afectaba a todos por igual. Nobles y caballeros eran los modelos a imitar por los otros grupos de la jerarquía social, con las debidas diferencias respecto a la riqueza de las telas y las guarniciones. Algunos por su edad y otros por su condición siguieron sólo ciertas modas y las conservaron durante más tiempo que los demás; tal fue el caso de los doctores y letrados. Del mismo modo, el traje de los habitantes del medio rural se mantuvo durante largos períodos de tiempo sin sufrir apenas variaciones.

Las imágenes que recogen los retablos aragoneses que han llegado hasta nuestros días dan testimonio de estos hechos. La diversidad de las formas, tamaños, tejidos, e incluso, de los nombres con que se citan en las fuentes escritas las prendas de vestir, suponen un reto para el historiador, para quien abordar el estudio de la indumentaria medieval, implica establecer una correspondencia entre los textos y las imágenes, y en nuestro caso, entre los vestidos citados en los documentos aragoneses de los siglos XIV y XV y los representados en la pintura gótica. Y es que, los artistas bajomedievales imaginaron a los personajes de sus obras vestidos exactamente igual que los hombres y mujeres de su tiempo. Un estudio exhaustivo de las fuentes pictóricas permite confirmar los datos evaluados hasta el momento o bien desvelar nuevas aportaciones en este campo, por lo cual, la Historia del Vestido resulta hoy en día un atractivo tema de investigación para el historiador del arte.

En este sentido, las colecciones de «Primitivos Aragoneses» que se conservan en la actualidad constituyen un conjunto de gran interés, tanto por el número de ejemplares que presentan como por la calidad artística de los mismos, los cuales ofrecen ejemplos numerosos, al tiempo que muy diversos, del panorama indumentario de finales de la Edad Media. Su aportación, apoyada en una amplia base bibliográfica, pone de relieve el amplio mundo de las vestimentas utilizadas en aquella época por los habitantes del Reino de Aragón.

Con el presente estudio se propone un recorrido a lo largo de la pintura gótica aragonesa, para introducirnos en el mundo bajomedieval desde una perspectiva como es la del vestido. A continuación, planteamos una visión de conjunto de las variadísimas prendas de vestir que en aquel entonces se utilizaron, las técnicas de confección, los colores y tejidos, la evolución de sus formas, el simbolismo que encerraron, y en definitiva, su relación con la sociedad de que fueron producto. Del mismo modo, conoceremos los cambios y peculiaridades de las modas que a lo largo de la Baja Edad Media se fueron sucediendo, las influencias que llegaron de otros países y culturas, así como sus causas y consecuencias en el panorama social. Las continuas referencias a obras de pintura gótica de la escuela aragonesa, sirven de apoyo a cada uno de los aspectos comentados. Un breve glosario que recoge los términos textiles y vestimentarios aparecidos a lo largo de esta obra y un apéndice documental en el que se incluyen textos contemporáneos relativos a los temas expuestos, completan este trabajo de investigación.